

“La plaga infernal de los periodistas ha llegado”. *El Liberal* y los primeros indicios para la profesionalización del periodismo correntino

“The infernal plague of journalists has arrived.” *El Liberal* and the first signs of professionalization of journalism in Corrientes

Andrea de los Reyes

Instituto de Investigaciones Geohistóricas.

Universidad Nacional del Nordeste.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

andreadelosreyes@gmail.com

Resumen

En términos generales, la profesionalización del periodismo argentino tuvo lugar entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, a partir de la convergencia de factores como una alfabetización creciente, la conformación de un mercado de bienes culturales, el desarrollo técnico de la industria y una percepción cada vez más precisa sobre el gusto del público. Sin embargo, este proceso no fue homogéneo en todo el territorio nacional, dado que los alcances de la modernización que envolvía al fenómeno presentaban características diferenciadas. En Corrientes, por ejemplo, incluso durante “la euforia progresista del centenario” la formación de una prensa moderna, comercial e independiente del poder político no lograba su lugar y mantenía aún características propias de la prensa política. Los primeros indicios de la profesionalización del periodismo correntino, enlazados con la conformación de un campo intelectual de raíz local, estarían vinculados al ejercicio de este oficio en periódicos que aún se declaraban tribuna partidaria. El objetivo de este artículo es indagar sobre el diario *El Liberal* y el grupo de periodistas que, entre 1900 y 1930, disputaron el propósito de la actividad de la prensa local, a través del análisis documental y la confección de un *corpus*, referenciando a los periodistas y sus actividades políticas e intelectuales.

Palabras clave: periodismo; Corrientes; periodistas

Abstract

In general terms, the professionalization of Argentine journalism took place between the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, from the convergence of factors such as growing literacy, the formation of a market for cultural goods, the technical development of the industry and an increasingly accurate perception of public taste. However, this process was not homogeneous throughout the national territory, since the scope of the modernization that involved the phenomenon presented differentiated characteristics. In Corrientes, for example, even during “the progressive euphoria of the centenary” the formation of a modern, commercial and independent press of political power did not find its place and still maintained characteristics typical of the political press. The first indications of the professionalization of journalism from Corrientes, linked to the formation of an intellectual field with local roots, would be linked to the exercise of this trade in newspapers that still declared themselves a party forum. The objective of this article is to inquire about the newspaper *El Liberal* and the group of journalists who, between 1900 and 1930, disputed the purpose of the activity of the local press, through documentary analysis and the preparation of a corpus, referencing the journalists and their political and intellectual activities.

Keywords: journalism; Corrientes; journalists

Cita sugerida: de los Reyes, A. (2023). La plaga infernal de los periodistas ha llegado”. *El Liberal* y los primeros indicios para la profesionalización del periodismo correntino. *Coordenadas, Revista de Historia Local y Regional*, 11 (2).

La catástrofe del Guarany

La escena es la siguiente. A orillas del río Paraná, a la altura de Empedrado en el noroeste de la provincia de Corrientes, la noche se tiñe de naranja al calor del fuego que consume el vapor Guarany, una embarcación que une Buenos Aires (Argentina)-Asunción (Paraguay) atravesando las provincias de Entre Ríos, Corrientes y el Territorio Nacional de Chaco. Es 27 de diciembre de 1919. La pequeña localidad ribereña está conmocionada. La información del siniestro llega hasta Corrientes a través de un telegrama:

EL LIBERAL-Corrientes, Diciembre 27.

Vapor Guarany acaba estallar.

Parece reventó máquinas.

Estallido repercutió haciendo temblar tierra.

Río cubierto cadáveres y restos buque náufrago.

Sucesivamente mandaré datos.

Todo pueblo ayuda en salvataje.

Saludos. / Corresponsal.¹

La prensa rápidamente se organiza para cubrir el siniestro. Dos reporteros no identificados y el jefe de Redacción de *El Liberal*, Pedro C. Carabio, parten en un tren de carga rumbo a Empedrado. Al llegar, la escena es dantesca: “A pesar de la oscuridad de la noche, el teatro del suceso era iluminado por el suave resplandor de la luna, dando al cuadro un aspecto fantástico y al mismo tiempo macabro”, reportan desde Empedrado. El saldo: 103 muertos tendidos en el suelo de la iglesia del pueblo, 15 de ellos menores y 23 mujeres. Los heridos se repartieron en las casas de las familias empedradeñas.

Las tareas de rescate concluyen a la madrugada. En la playa de Empedrado – reportan- se nota confusión: restos del buque, por doquier hombres, mujeres y niños tirados sobre la arena sin dar señales de vida. Un centenar de personas con los sombreros en la mano se hallan de pie, contemplando en silencio aquel cuadro conmovedor. En ese escenario, los periodistas logran distinguir al malherido capitán del Guarany:

Nos acercamos a él y después de felicitarlo por su comportamiento y valor le anunciamos que éramos periodistas y rogamos nos facilitara algunos datos referentes a la catástrofe. El capitán, en su cruento dolor, sonrío y dice: “La plaga infernal de los periodistas ha llegado” y luego se encierra en un mutismo absoluto y nada responde.²

La propagación del periodismo

La literatura sobre la profesionalización de la prensa formula que la distinción entre periodismo comercial y el partidario es determinante para la conformación de un campo independiente. Ajustado a escala nacional, diversos autores dan cuenta de los antecedentes de la prensa y el periodismo argentino (Beltrán, 1943; Sánchez Zinny, 2008; Moyano, 2011; Ruiz, 2014) desde sus orígenes hasta la adquisición de cierta autonomía en relación al poder político. Autores como Díaz (2020) y Picco (2018) rastrean los orígenes del periodismo comercial en Argentina en las últimas décadas del siglo XIX, con un punto de inflexión constituido por la aparición de la primera empresa periodística argentina que nació como tal en 1898: la revista *Caras y Caretas* (Díaz, 2020, p.11) El proceso de “profesionalización y liberalización” del periodismo tiene lugar en el marco del desarrollo del “capitalismo mediático” a partir de 1870 (Picco, 2018, p. 28) pero centralmente en las ciudades más importantes en términos demográficos del país. En tanto, Ruffini (2017) distingue ese pasaje de “partidaria o facciosa” como un fenómeno propio de las primeras décadas del siglo XX. La autora indica que el desarrollo de infraestructura, el crecimiento de sectores medios y el avance alfabetizador, hicieron de la prensa escrita el primer medio de comunicación de masas. Agrega que la ampliación del mercado editorial, la consolidación de los medios de comunicación masiva, acompañada de la profesionalización de los periodistas, sumado a la adquisición de nueva tecnología para la impresión y la conformación de un público lector, dieron cuenta de la autonomización del campo periodístico.

¿Cuál era el panorama en las provincias? El proceso de consolidación del esquema comercial/empresarial de la prensa era muy diverso en las primeras décadas del siglo XX a lo largo y ancho del territorio nacional. Periodizaciones desiguales, atravesadas por la incorporación temprana o tardía –según el caso– de nuevas tecnologías, un dispar proceso de alfabetización de sus poblaciones, movimientos migratorios heterogéneos, hasta formas de organización y relevancia que adquirieron los periódicos de familias de renombre en algunas de las principales capitales provinciales, conformaron ese horizonte complejo.

¿Qué ocurría en Corrientes? Antes de dar respuesta a esta pregunta y adentrarnos en la “propagación de la plaga infernal de los periodistas” en clave local, avanzamos sobre las características propias de la sociedad correntina en las primeras décadas del siglo XX, que es el período que nos ocupa en este artículo.

En sintonía con los principales centros urbanos del país, a principios del siglo XX la ciudad de Corrientes continuaba experimentando una profunda transformación social. En 1914 era la sexta más poblada de Argentina y había duplicado la cantidad de ciudadanos en 50 años.³ No obstante, en ese período la provincia contó con un caudal migratorio mucho menor al de otros grandes centros urbanos. Mientras que en la ciudad de Buenos Aires la mitad de la población era extranjera, en Corrientes los inmigrantes apenas representaban el siete por ciento. Dicha composición social, con menos movilidad migratoria, fue central en aspectos de la vida social como la consolidación de oficios que forman parte del campo periodístico: ilustradores, grabadores, imprenteros y periodistas.⁴

De igual manera el impulso modernista también empaparía la vida social de la “aldea” que empezaba a convertirse en una ciudad. La transformación de Corrientes en una “ciudad moderna” que describen autoras como Sánchez Negrete (2008) o Quiñonez (2007) durante las primeras décadas del siglo XX, es acompañada por una intensa actividad periodística que, a contramano del desarrollo de la prensa comercial, continuaba marcada de manera casi exclusiva por la actividad política. Estas tensiones están presentes en las páginas de los periódicos locales, así como en la sociedad letrada. Dentro de la prensa correntina, *El Liberal* buscaba encuadrarse en el espíritu de la época de manera de poder distanciarse de la prensa partidaria o facciosa, en algunos momentos de manera explícita, pero sin lograr sostener esa pulsión.

El periódico refería que los órganos independientes de la prensa correntina habían logrado sustituir y completar en favor público “la hegemonía de los viejos voceros partidistas, desplazados porque el público quiere vivir la realidad y el accidente del minuto, y no la página de teorizaciones del afán proselitista”.⁵ ¿Eran entonces los periódicos locales órganos independientes? ¿Podemos hablar de un periodismo autónomo del poder político en Corrientes durante las primeras décadas del siglo XX? ¿O los editoriales que abogaban por esa distancia eran más expresiones de deseo que una realidad? ¿Se había establecido ya en Corrientes –como susurró el capitán del Guarany– la plaga infernal de los periodistas?

Antecedentes de la prensa correntina

Para responder a esas preguntas y analizar las funciones del periodismo en las primeras décadas del siglo XX, recolectamos una serie de fuentes escritas como catálogos, censos y listados. En una segunda instancia, elaboramos un corpus con el objetivo de ponderar los movimientos constitutivos de los periódicos y si estos respondían a lógicas comerciales o partidarias. Además, a través del contraste de diversas fuentes, se confeccionó un corpus de periodistas reconocidos por su actividad entre 1900 y 1930, que vamos a desarrollar en el segundo bloque de este trabajo.

La prensa correntina cuenta con una larga y diversa trayectoria desde su origen en las primeras décadas del siglo XIX. El punto de partida, como ocurrió en la mayoría de los territorios de la nación en formación, fue la adquisición de una imprenta. Bressan (2018) sostiene que la primera imprenta fue comprada en 1826 por el gobernador Pedro Ferré “como parte de un conjunto de iniciativas tendientes a subsanar las carencias de la provincia” (p. 3). Se montó entonces un taller con la máquina de impresión y desde allí se publicó durante 30 años el Registro Oficial de la Provincia. En tanto, el primer periódico correntino apareció en 1828. Era *La Verdad sin Rodeos*, editado por Félix Baudot, un fraile español que abandonó los hábitos para dedicarse a un rudimentario y combativo periodismo contra el gobierno de Bernardino Rivadavia primero en Buenos Aires, luego en Córdoba y, finalmente, en Corrientes.

En buena parte del territorio argentino, y en este caso Corrientes no es la excepción, la prensa de la primera parte del siglo XIX estuvo atravesada por la inestabilidad política y acompañó ese proceso de vaivenes institucionales con la publicación de cientos de panfletos, libelos, pasquines y pequeñas

hojas de opinión que empezaron a configurar dos agentes con funciones particulares: el periodismo y el público. Hasta finales del siglo XIX, el periodismo correntino mantuvo el rol de “puesto de combate” y siguió abocado a discutir sobre los asuntos políticos netamente domésticos, aun cuando “en medio de los combates y las controversias, los distintos órganos de prensa se las arreglaban para informar y decir algo sobre la vida más allá de la política” (Avellaneda, 2021, p. 81).

De todas maneras, la discusión sobre “el carácter informativo” de la prensa no era desconocida en las últimas dos décadas del siglo XIX, pese a la mayoría de los periódicos correntinos se declaraban “órgano” de algún partido y también en casi todos los casos eran subvencionados por el Estado o algún caudillo político. La tendencia facciosa permanece entonces como un modelo general del periodismo correntino, mientras se daban los primeros pasos en el proceso de transformación de la prensa hacia un ideal de la imparcialidad y con espíritu comercial, que ya había comenzado a envolver a periódicos de la ciudad de Buenos Aires y de otras provincias.

Iniciado el siglo XX, nos encontramos con al menos medio centenar de publicaciones, de duración irregular, que se habían convertido en un elemento fundamental de la política partidaria provincial. ¿Qué sucedió? Solís Carnicer, Chao y Ayala (2013) refieren que en Corrientes “la libertad de prensa estuvo garantizada” (p. 257), lo que permitió la publicación de un importante número de periódicos y revistas. Entre estos impresos, la prensa política cumplió un rol fundamental, que consistió en forjar la imagen pública del partido o facción política a la que representaba, al mismo tiempo que se convirtió en un foro de reunión para los miembros del grupo. Cada partido, incluso las facciones, contaba con su órgano oficial, y era motivo de discusión y preocupación hacia el interior de las organizaciones políticas. De esta manera, como señala Alonso (2004), la vida de los periódicos políticos estaba “atada” al financiamiento de los partidos, su carácter era netamente faccioso y las noticias distribuidas en sus impresos referían de manera exclusiva a la vida partidaria: formación de comités, organización de reuniones, elección de autoridades y candidatos.

Una extensa bibliografía relacionada con la historia de los medios de comunicación en Argentina refiere a las primeras décadas del siglo XX como un período central para la conformación de un nuevo y mucho más amplio mercado editorial, para la incorporación de nueva tecnología que incrementaran las tiradas de los periódicos y permitieran incluir fotografías e ilustraciones. También para las nuevas formas de organización de la prensa e incluso a la extensión del público lector a partir de un aumento de alfabetización y a la profesionalización de los escritores, vinculada de manera directa al periodismo (Beltrán 1943; Furlong, 1966; Rivera; 1986a; 1986b; Sarlo, 1985; 1988; Sidicaro, 1993; Ulanovsky, 2000; Moyano, 2011a; 2011b; Saïtta, 2013; Ruiz, 2014; Ackerman, 2016; entre otros).

Acompañan al análisis retrospectivo, una serie de fuentes que a nivel nacional dan cuenta del fenómeno. Es el caso del Censo de la República Argentina de 1914, que advierte la existencia de 518 diarios, periódicos y revistas cuyos editores suministraron informaciones sobre sus redacciones y talleres, “pero además de estos existían (otros) 312, de los que no fue posible obtener datos de ningún género, porque no contestaron las reiteradas comunicaciones de la comisión”.⁶ Sin embargo, se sabe

que existían en circulación una cantidad muy superior de impresos⁷ que alcanzaban, solo en la ciudad de Buenos Aires, un tiraje diario de medio millón de ejemplares (Saitta, 2013).

En Corrientes, a través del contraste de las fuentes⁸ se pudo establecer la existencia de, al menos, medio centenar de impresos que circulaban no solo en los principales centros urbanos de la provincia, sino también en ciudades pequeñas, pueblos e incluso parajes. El censo de 1914 logra identificar cinco publicaciones correntinas, cuyo personal estaba indicado, así como sus talleres y la organización de sus redacciones; tenían un total de 27 personas en las redacciones, 26 argentinos y un extranjero. Mientras que unas 20 personas trabajaban en las administraciones y talleres. La mayoría no contaba con edificio propio y todas trabajaban con composición manual. Estas eran: *El Clarín* de Bella Vista (1901), un semanario de interés general; *La semana* de Esquina (1914) también editado de manera semanal de interés general; *Siempre Adelante* de San Luis del Palmar (1913), quincenal órgano de la escuela Graduados N°1, de interés general. Y, finalmente, *Tribuna*, de Concepción (1911) semanario independiente. Se editaban además *Centinela del Litoral* de Ensenada Grande, *Corrientes*, de la ciudad capital; *El Alba* de Bella Vista; *El Autonomista* de Paso de los Libres, *Clarín Juvenil* de Goya; *El Ideal Escolar* de Saladas; *La Patria* de Goya, *La Razón* de Mercedes; *La Reacción* de Corrientes; *La Reforma* de Santo Tomé; *La Unión* de Goya y *Vivamos* de Santo Tomé.

En un segundo relevamiento, identificamos que los diarios, periódicos y revistas en circulación entre 1914, fecha del censo, y 1930, período con el que finaliza este artículo eran: *El Liberal*, “órgano de mayor difusión y el decano de los diarios del Norte Argentino”, sobre el cual trabajaremos a continuación; *La Mañana*, “joven, enérgica y verdadera defensora de los intereses de los habitantes de la ciudad y resto del territorio de la Provincia”; *La Verdad*, *El Noticioso*, *Nueva Época*, los periódicos *Proa*, *Corrientes*, *El Heraldo de la Cruz de los Milagros*, una publicación del obispado que tendrá una extensa trayectoria; la revista *Vida Correntina* y el *Boletín de la Asociación Comercial de Corrientes*, que se convertiría en un interesante periódico de corta duración.

Una posible organización para analizar el medio centenar de impresos es por su filiación partidaria. De esta manera, identificamos los siguientes órganos de prensa del partido radical: *Alem* (1912-1916), *El Civismo*, *Paladín Radical* (1918-1919), *Los Principios*, *La Opinión* y *El Pueblo* (1930-1931). Todos ellos contaban en sus redacciones con figuras del partido, de distintas facciones e incluso se identificaban, aún con perspectivas diferentes, como órganos oficiales del radicalismo, aunque sólo fueran de una línea interna.

Los diarios autonomistas que se editaron entre 1900 y 1930 fueron *La Provincia* (1900 a 1918), *El Autonomista* de Paso de los Libres y los mencionados *El Liberal* y *La Mañana*.

Finalmente nos encontramos con los periódicos que nacen y mueren al calor del partido Liberal, algunos de ellos son los que más tiempo lograron mantenerse en circulación y propusieron interesantes avances para el periodismo local, como *La Libertad*, *El Día* y *El Liberal*, durante su primera década de existencia. También eran órganos de prensa liberal *La Constitución* (1916 y 1920), *El Orden* (1921), *La Unión* de Goya (1907). Entre todos los periódicos liberales se destaca en este período *El Día*, que em-

pezó a publicarse en 1921, como “Órgano independiente, noticioso y de intereses generales” aunque reflejaba en sus inicios ciertas simpatías con la Asociación Comercial de Corrientes (un organismo gremial que participaba en las elecciones municipales) aunque pronto difundirá abiertamente el pensamiento del partido Liberal. “A pesar de su contenido político abiertamente faccioso, este diario, de ocho páginas, incluyó otras secciones, y numerosas noticias telegráficas nacionales e internacionales” (Solís Carnicer, Ayala y Chao, 2013).

Hubo además algunos periódicos con una línea editorial con aspiraciones de independencia como *Tribuna Popular*, *El Imparcial* (1921) de Monte Caseros, *La Ley* (1901-1902), *El Comercio* (1904-1905), *La República* (1904), *La Juventud* (1904), *La Lealtad* (1904), *El Progreso* (1906), *Nuevo Ateneo de Paso de los libres* (1910), *Guaraní* (1910), una revista literaria de Mercedes, y el periódico *Norte* (1930).

Como fuimos señalando este entramado de periódicos y revistas con sello correntino respondían a los diversos partidos políticos establecidos en la provincia; casi todos ellos tuvieron una corta duración y estaban conformados por unas pocas páginas, en general de cuatro a seis. Según el relevamiento del Censo de 1914 y a través de la revisión de los ejemplares disponibles en el Archivo General de la Provincia de Corrientes, se puede establecer que la forma de composición era manual y la imprenta tipográfica. Todas características materiales que predominan en impresos periódicos de fines del siglo XIX, en especial en la prensa política.

Es en este escenario que aún con sus propias dificultades y las condiciones adversas mencionadas al inicio del trabajo, resulta relevante denotar que la intensa circulación de periódicos y panfletos daban vida a la actividad de las élites políticas. Y aún, cuando prevalece durante estas primeras tres décadas del siglo XX el periodismo faccioso o partidario, se empiezan a advertir avances en la profesionalización del periodismo correntino. Es el diario *El Liberal*, con su extensa trayectoria y sus incorporaciones, el periódico que mejor nos permite comprender este lento y zigzagueante proceso local.

Órgano del pueblo

El Liberal salió a la calle por primera vez el 19 de marzo de 1909. Bajo su nombre se podía leer “Órgano del pueblo”, pero en un principio reflejaba el pensamiento del partido liberal. Es que la trayectoria del periódico, descrita por diversas autoras (Manzino, 2015; Solís Carnicer y de los Reyes, 2019) da cuenta de reiterados cambios en su perfil identitario pasando de representar el imaginario político del partido liberal, a ser órgano del partido autonomista hasta convertirse en referente del peronismo en la década del ‘50. Con todo, fue uno de los periódicos de mayor duración en la provincia de Corrientes y esa extensión temporal nos permite abordar los cambios propios de la actividad periodística.

Durante el periodo que nos ocupa, *El Liberal* tuvo como primer director en 1909 a Juan B. del Giorgio, tesorero del segundo gobierno de Juan Esteban Martínez de 1905 a 1907, y luego diputado provincial por el partido liberal. Solís Carnicer identifica un período “independiente entre 1916 y 1918”,

cuando el periódico es adquirido por el exgobernador y dirigente correntino Juan Ramón Vidal (1886-1889/1909-1913). Asumió entonces como nuevo director Servando Lubary Medina, un profesor de inglés proveniente de las Islas Canarias que se había establecido en la ciudad varias décadas atrás y había trabajado como jefe de redacción del diario *La Tarde*. Es durante este breve período que el diario aumentó su número de suscriptores y de avisos publicitarios, lo que derivó en un incremento de sus páginas que pasaron de cuatro a seis.

La perspectiva comercial, con una prudente distancia de la política partidaria, tuvo una corta duración. Entre 1918 y 1921, asumió la dirección del diario Hernán Félix Gómez, figura central de la elite intelectual correntina de principios de siglo. Historiador, abogado y periodista, dio un notorio impulso al diario desde el punto de vista periodístico y técnico, pese a que había dejado de lado el espíritu “independiente” que había conseguido en la etapa anterior, demostrando su vínculo con el partido de su propietario, el autonomismo.

Es durante este período que transcurre la catástrofe del Guarany, cuya publicación nos permite analizar, en el siguiente apartado, los procedimientos que fueron puestos en juego para la cobertura periodística. Pero antes, podemos advertir que este período constituye un momento de esplendor para *El Liberal*, con una importante estructura de redactores, cronistas, editores y colaboradores. Tal organización se reflejaba en un periódico más completo y complejo, con secciones que se empezaban a diferenciar y que cubrían diversos tipos de géneros periodísticos.

Manzino (2015) describe los ejemplares analizados de 1920, en cada sección de *El Liberal*: “podemos hallar relatos, comentarios, fotografías de excelente calidad y anuncios publicitarios; además de notas periodísticas, reportajes e informaciones de distintos aspectos de la ciudad”. Uno de los aspectos que permiten diferenciar el tono que fue adquiriendo el diario y la distancia con la prensa política, es que lentamente los espacios de opinión empiezan a estar diferenciados de los espacios de información. Pero además hay una suerte de autorreflexión sobre las funciones que debe detentar el periodismo:

No obstante el carácter político del periodismo correntino, se evolucionó unánimemente hacia la noticia y la información imparcial, y esta es la hora en que no obstante las dificultades prácticas de cualquier tema, ningún diario olvida el deber de hablar del suceso, bien o mal, porque entiende que existe un deber superior informativo e ineludible.⁹

Se presentaba entonces en la prensa local la discusión expresa sobre “los órganos independientes” del periodismo “que han sustituido y completado en favor público la hegemonía de los viejos voceros partidistas, desplazados porque el público quiere vivir la realidad y el accidente del minuto, y no la página de teorizaciones del afán proselitista”.¹⁰ Esta apuesta en las páginas del diario era una novedad local, pero que tenía lugar desde fines del siglo XIX en la prensa metropolitana y de otras grandes ciudades argentinas: la expectativa por sustituir el modelo francés por el norteamericano (Saítta, 2013) en busca

de una prensa comercial, independiente y profesional. Si bien no podemos caracterizar como un modelo homogéneo para los impresos periodísticos de todo el territorio argentino, para 1880 ya estaba planteada “la tensión” existente entre “la modernización periodística e intervención política” (p. 27).

El periodo de oro de *El Liberal*, con Hernán Félix Gómez al frente, tuvo un punto final en 1922, cuando lo suceden en la dirección Rafael Lubary y José María Garrido. Lubary era profesor y siempre participó de la vida política correntina como integrante del partido Liberal, llegando a ser concejal de la ciudad de Corrientes, ministro de Hacienda (1922/1925) durante el gobierno del liberal correntino José E. Robert, y luego ministro de Gobierno (1928) de Benjamín González del partido Autonomista. Permaneció como director del periódico hasta fines de 1924. De Garrido no hallamos más información que su puesto como directivo del periódico hasta 1922 y que había sido vicedirector de *El Liberal* durante la gestión de Hernán Félix Gómez.

Lo relevante de ese momento es que *El Liberal* pasó a tener un Consejo Directivo formado por Félix María Gómez y Ramón Gómez, asesorados por un representante directo de Juan Ramón Vidal, su propietario (Solis Carnicer, Ayala y Chao, 2013). Esta forma de organización de la dirección y administración fue un antecedente singular para un medio de prensa de tirada provincial, que detonaba una búsqueda de cierta distancia administrativa.

Las fuentes secundarias empleadas para la confección del corpus nos permiten identificar otros directores del periódico luego de 1924 y hasta 1930, aunque sin fechas que indiquen cada gestión. Entre ellos, se destacan Pedro Blugerman, Juan Pablo Danuzzo Amadey, Diocles Gómez y Pedro Díaz Colodrero; los cuatro dirigentes del partido autonomista y funcionarios de distintos estamentos públicos.

Antes de continuar indagando sobre la trayectoria de periodistas, escritores e intelectuales que daban vida a la prensa local, marcamos algunos aspectos de la materialidad de *El Liberal* que nos permiten historiar la identidad del diario y sus características, así como el contenido y la forma del objeto periodístico en sí mismo (Gómez Monpart, 2000). De las ediciones disponibles para la consulta,¹¹ tomamos una serie de ejemplares de febrero de 1919 y el número especial de Navidad y Año Nuevo de 1921 que contaba con cuatro secciones y un importante despliegue técnico. Esta selección permite una mirada general sobre el aspecto material del diario y sobre las innovaciones incorporadas.

El Liberal fue desde su origen un diario de la tarde, que se editaba de lunes a sábado, con un número de páginas que fue en aumento desde su fundación en 1909 hasta 1930, pasando de cuatro a seis, primero, y de seis a ocho, luego, en sus primeras dos décadas. Sin embargo, nos encontramos con algunas ediciones especiales que llegaron a alcanzar las 34 páginas. Durante todo este período el tamaño fue sábana y utilizaba una prensa tipográfica para su publicación. Se sumó tecnología como un taller de fotograbados y una sección de linotipos. Vemos en el recorrido en cuestión, la incorporación de fotografías e ilustraciones, así como el uso de corondeles marcados para diferenciar las seis o cinco columnas, dependiendo de la página y del contenido a desarrollar.

En la edición especial de 1921, las fotografías ocupan un importante espacio de la superficie impresa, mientras que en los números ordinarios de 1919, aparecen de manera muy esporádica. Las

fotografías reflejan diversas temáticas: muestran retratos de dirigentes, referentes de la cultura, personalidades locales e incluso de autores de los artículos, pero también exhiben imágenes de la ciudad de Corrientes, de la industria y los comercios en pleno desarrollo, que daban vida a esa pulsión modernista que buscaba retratar *El Liberal*.

Respecto de la portada, podemos marcar dos tendencias bien diferenciadas en los años analizados. El primer aspecto es la tipografía empleada para el título: en 1919, *El Liberal* utiliza tipos con *serif* para su marca, mientras que en 1921, lo hace sin *serif*. Bajo el título, se suplanta “órgano del pueblo” por “diario independiente”.

En ambos momentos se mantiene la portada como el principal espacio editorial. Allí aparece la noticia política más relevante y la voz del diario de manera explícita, ya sea para actualizar su contrato fundacional o para responder a los ataques de otros medios:

El Liberal, desde que su dirección actual le imprimió los horizontes que hoy se realizan han procurado y conseguido estimular esta orientación novedosa de nuestro periodismo, entendiendo que solo así se servía a la provincia. En su afán honesto, a veces y a conjuro de circunstancias lamentables ha incurrido en situaciones que pudieron ser mejores, pero el error antes que eternizarse sirvió para rectificar conceptos y pilotear una ruta netamente orientada hoy hacia todo lo que sea progreso y felicidad para el pueblo correntino.¹²

Pocas veces nos hemos ocupado de nosotros. Pudo calificársenos duramente, pudo calumniársenos como se quiso, pero desde esta tribuna, que es nuestra y que es de todos, que es del pueblo, jamás hicimos elogio de nuestro esfuerzo. Hoy, desde el vocero de la Concertación Cívica, y por nuestra crónica detallada de los sucesos que se desarrollaron en su seno, el diputado nacional profesor Manuel Bermúdez arroja sobre nuestro director la artillería gruesa bebida al margen del arrabal. Sus palabras nacidas de la reacción humana en todo aquel pillado en plena maniobra subterránea, no puede obscurecer prestigios afincados en la enorme popularidad de esta hoja.¹³

Al interior del diario, los números habituales dedicaban en proporciones similares el espacio para la publicidad que para el contenido noticioso. La información en general estaba organizada en breves textos de dos o tres párrafos sobre cuestiones vinculadas a la ciudad, a las instituciones educativas y gubernamentales, eventos sociales como matrimonios, viajes, bautismos y enfermedades; en algunas ocasiones estas mismas informaciones se convertían en crónicas un poco más extensas.

A lo largo de febrero de 1919¹⁴ se suceden anuncios y crónicas sobre el carnaval, las retretas y los eventos de los clubes El Progreso y Social. También había un espacio dedicado a la información del turf, con los resultados de las carreras en los distintos hipódromos. Respecto a las publicidades, buena

parte de la superficie de las seis páginas del diario era ocupada por una variada gama de comercios y profesionales de la ciudad de Corrientes, así como de edictos y remates judiciales que se ubicaban en páginas impares. También se presentaba información de servicios como el horario de los barcos.

En la última página se presentaba la sección Telegramas, con marcadores gráficos bien definidos y con el siguiente subtítulo: “De la República y del exterior. (Servicio exclusivo de *El Liberal*)”.¹⁵ Lo significativo es que el periódico explica que los originales de dichos cables quedaban exhibidos durante el día en el *hall* del diario, lo que creaba un espacio físico para la socialización de la información más lejana.

La edición especial de la Navidad y Año Nuevo es, por definición, completamente distinta, pero su análisis resulta interesante porque nos permite capturar el espíritu de la época, los imaginarios colectivos que circulaban durante los primeros años de 1920 en Corrientes. Este número se dividió en cuatro secciones, la primera, la segunda y la cuarta con ocho páginas; mientras que la tercera contaba con doce.

La primera sección inicia con una declaración de principios. En un amplio espacio editorial *El Liberal* actualiza su contrato con los lectores dando cuenta de los objetivos de su trabajo periodístico, pero también afirmando su visión sobre hacia dónde se debe orientar el porvenir de la provincia:

Trabajamos sobre una recta infinita. Nuestro programa no es sólo el que diseña la vida accidentada y contemporánea ni el que nace de necesidades premiosas como la honda y compleja cuestión de los caminos,... Nuestro programa comprende también el futuro lejantisimo y venturoso, posible de relaciones más sabiamente establecidas; queremos una provincia con una democracia de verdad, rica por decisión de habitantes y por la suma del valor de sus hijos; queremos un estado respetable en la convivencia nacional y la organización federativa del país.¹⁶

En las siguientes páginas se desarrollan extensos artículos de opinión e informativos sobre los “hondos problemas sociales” locales, como la migración de los habitantes hacia otras provincias vecinas o la alta informalidad de las uniones y nacimientos, llegando a un 60 por ciento de hijos correntinos naturales. Pero también se da cuenta de la expectativa de desarrollo en el sector público y el sector privado a partir de notas sobre la producción tabacalera, el “enorme porvenir” del Puerto de Corrientes y el rejuvenecimiento de la ciudad. Esta sección también incluye notas, fotografías y grabados sobre la sociabilidad en las iglesias de Corrientes, y sobre la Instrucción Pública y la producción intelectual.

La segunda sección se dedica de manera casi exclusiva a dos cuestiones, la economía y la educación. Mientras que la tercera combina información política con el desarrollo industrial y comercial de la ciudad. En la tapa se destaca de manera central la figura de Juan Ramón Vidal y, en un segundo orden, de otros dirigentes de los partidos liberal, autonomista y radical. Finalmente, la cuarta sección se dedica a las transformaciones urbanas y al desarrollo ganadero.

Este número representó un mojón en la historia del periodismo correntino por dos motivos: la extensión de sus artículos y el uso de la fotografía. Encontramos un registro distinto, más actualizado, en la manera en la que periodistas y escritores presentan la información. Pero además nos ilustra sobre la vida cotidiana en la ciudad, los conflictos religiosos, las disputas políticas y las expectativas de progreso que se encontraban frente a un amplio sector de la población que seguía emigrando de la provincia.

Procedimientos sociotécnicos

Volvamos por un momento a 1919 y a la catástrofe del vapor Guarany. Lo que reconocía el capitán de la embarcación era una figura caricaturizada de los hombres de prensa que habían llegado hasta el lugar para luego describir en un intenso y extenso artículo las circunstancias de la catástrofe naval, que luego se sabría representó un punto de tensión en las relaciones diplomáticas en Argentina y Brasil, por un atentado de espías brasileños.

Lo que nos interesa de este artículo es que su redacción nos permite hilvanar una serie de procesos de producción de la actividad periodística que, tanto en Corrientes como en otros puntos del continente, se estaban transformando. ¿Cuáles son entonces esos procedimientos técnicos que permiten a los periodistas describir la catástrofe?

El artículo publicado por el diario *El Liberal* el 28 de diciembre de 1919 pone sobre la mesa los artefactos y tecnologías de los que disponía el periodismo correntino en las primeras décadas del siglo XX. En ese sentido, Avellaneda (2021) sostiene la premisa de que el periodismo correntino aún partidario (o pre moderno, faccioso) permitía la circulación de información en las ciudades por fuera de la metrópoli. El auge tecnológico y los esfuerzos humanos por conectarse al mundo hacían de esta empresa una apuesta por lo que, se entendía, como progreso. Justamente esta prensa de entre siglos es uno de los “mejores productos” para identificar la cultura contemporánea, ya que el periodismo es una actividad estrechamente vinculada a la modernidad y puede ser contemplada como “causa y efecto” de la sociedad nacida del capitalismo industrial (Gómez Mompert, 2000, p. 410).

La crónica de Carabio sobre el Guarany nos presenta indicios sobre procedimientos socio técnicos que emplearon para dar cuenta sobre el acontecimiento: la recepción de un telegrama en la Redacción del diario, desde Empedrado, ubicado a 55 kilómetros de la ciudad de Corrientes; la decisión editorial de enviar al jefe de redacción y a dos cronistas a cubrir el acontecimiento en tren. Partieron entonces, en un tren carguero y llegaron de manera tan inmediata que aún estaban vivas las llamas de la explosión, y pudieron registrar los rescates que se estaban completando, incluso el capitán del barco aún no recuperaba el aliento por las tareas de atención realizadas. Con oficio, Carabio y los dos “reporters” recogieron testimonios, información que pudieron ver con sus propios ojos y luego, al regresar a la redacción, describieron en la crónica. Este procedimiento de enviar a una distancia considerable a los periodistas a cubrir un acontecimiento que estaba ocurriendo, es significativo y constituye una muestra del interés del diario por avanzar hacia “la primicia”, como un valor propio del periodismo.

Indicios profesionales

¿Quiénes llevaban adelante estos procedimientos? En este último apartado nos interesa desarrollar quiénes participaban de la práctica periodística a principios de siglo, si había algún tipo de independencia, o al menos distancia, entre la élite política y las redacciones periodísticas, y si presentaba características que se identifican con la profesionalización del periodismo. Para ello, a través del contraste de las fuentes mencionadas, se elaboró un corpus de periodistas reconocidos por su actividad entre 1900 y 1930; relevando nombre, origen, formación, periódico, cargo, función y otros.

En total, son 128 periodistas que trabajaron en distintos puntos de la provincia a lo largo de las décadas mencionadas. Un cuarto de este número estaba identificado con algún partido político, en general con partidos políticos provinciales como el autonomismo y el liberalismo, seguido del partido radical. Del total, 21 eran abogados o escribanos, de este grupo se superpone como primera actividad la de político, docente o escritor. Una amplia mayoría de las trayectorias periodísticas identificadas se condicen con personas con formación superior e intensa actividad política y social, los periodistas, especialmente los de las primeras décadas del siglo XX, participaban en las comisiones directivas de asociaciones deportivas, clubes y asociaciones civiles. Además de la ya mencionada actividad política, queda registrada una intensa participación en las elecciones partidarias y en distintos estamentos del Estado, desde el Concejo Deliberante a la administración pública y la justicia.

De estas trayectorias identificadas, recuperamos algunas a modo de ejemplo. Servando Lubary Medina, primer director de *El Liberal*, era un inmigrante español, que había llegado a Corrientes a finales del siglo XIX. Con el título de profesor de inglés, ejerció por varios años en la Escuela Regional de Corrientes, pero además tuvo una intensa actividad como periodista como Jefe de Redacción del diario *La Tarde*, primero y luego como director de *El Liberal* entre 1916 y 1918. Lubary Medina también condensaba un interés que se repite en las trayectorias de los periodistas relevados: era un historiador aficionado.

Compartieron trayectorias similares Miguel D. Domínguez y Carlos Arduino Ortiz, ambos tenían como primeras actividades la política y el periodismo, en y desde el partido Autonomista y el diario *El Liberal*. Domínguez fue diputado provincial en 1928 y concejal de la ciudad de Corrientes en 1935, año en el que además figura como director de *El Liberal*; mientras que Arduino Ortiz fue secretario del Concejo Deliberante de la ciudad de Corrientes en la década de 1930, y también figura como redactor del mismo periódico.

Otras trayectorias con puntos en común son las de Justo Álvarez Hayes y J. Bernardino Acosta. Si bien ninguno de los dos formaba parte de la Redacción, ambos eran colaboradores permanentes del periódico. Álvarez Hayes, del partido Liberal, fue diputado nacional, Juez del Superior Tribunal, integrante del Colegio de Abogados y de la Asociación Correntina de Fútbol; mientras que Acosta fue senador provincial y se destacó como impulsor de la Universidad Popular.

Estos perfiles se repiten entre redactores y colaboradores permanentes, como por ejemplo Hugo

Alsina, abogado de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), director de la *Revista Jurisprudencia Argentina* del Instituto Argentino de Estudios Legislativo, y colaborador del diario con artículos jurídicos. También formaba parte de los colaboradores el destacado educador correntino Manuel Vicente Figuerero, agrimensor, profesor y uno de los historiadores más destacados de la provincia de Corrientes.

Una trayectoria interesante es la de Francisco Manzi, italiano nacionalizado argentino, que fue periodista, historiador, funcionario, cronista, artista plástico y docente; y formó parte de las redacciones de *La Provincia*, *La Mañana*, *El Liberal*, *El Nacional* y colaboró con *El Censor*, *Juventud Casereña*, la revista *Niño Cristiano* y la revista *Yurú Peté*. Fue también corresponsal de *La Capital* (Rosario). Manzi militó en el partido Autonomista, que luego pasaría a llamarse Demócrata Nacional, y una vez instaurado el peronismo pasó a estas filas con una destacada actuación como intelectual afín. En 1945 fue director del Museo Histórico y de Bellas Artes.

Entre los redactores que pasaron por el diario podemos mencionar a Carlos Colinet, docente santotomeño, que trabajó en *El Liberal* entre 1929 y 1931 y luego para el diario *La Mañana* entre 1935 y 1936; para luego continuar su trayectoria docente como director del Colegio de Santo Tomé y director de la revista *La Escuela*; décadas más tarde fue destituido de sus cargos docentes por la Revolución Libertadora. Otro docente fue Rafael Lubary, quién había sido concejal de la ciudad de Corrientes y ministro de Hacienda (1922/1925) durante el gobierno del liberal correntino José E. Robert, y luego ministro de Gobierno (1928) de Benjamín González del partido Autonomista. Las fuentes lo ubican como director de *El Liberal* previo a asumir como ministro en 1922 y, anteriormente, como vicedirector en la gestión de Hernán Felix Gómez y como entrevistador.

Uno de los pocos perfiles diferenciados que encontramos en este período es el de Alcibíades Z. Rojas, quien también era redactor de *El Liberal*, pero no tenía una profesión vinculada a las leyes ni cargos partidarios. En cambio, pertenecía al Círculo de Obreros, la Asociación de Maestros y formaba parte de la comisión directiva del Club Hércules. Todas organizaciones de la comunidad por fuera del patriciado local.

Otro perfil un tanto disonante es el de Juan Pablo Danuzzo Amadey, abogado, pero también hacendado, identificado como director de *El Liberal*. Si bien pertenecía al partido autonomista, fue diputado, ministro de Hacienda y formaba parte de las comisiones directivas del Club Social, del Colegio de Abogados, del Jockey Club de Corrientes y del Club de Regatas; su principal actividad era la ganadería.

María Noemí Virasoro de Paso, escritora y redactora de la sección Social de *El Liberal*, fue la única periodista mujer identificada en las fuentes del período. Si bien no pudimos hallar datos sobre su trayectoria social o profesional en la ciudad de Corrientes, encontramos su nombre en un catálogo de escritoras publicado por la revista *Literatura Argentina*¹⁷ en 1933 y en una compilación de cuentos realizada por la escritora Emma R. Mosto¹⁸ editada en 1930.

Se puede mencionar también como integrante de la redacción de *El Liberal* a Benjamín Galantini, dirigente político y legislador provincial (1934) quien además participó del diario de Elías Abad, *La Ma-*

ñana, para luego convertirse en fundador y director de la primera AM del nordeste argentino: LT7 Radio Provincia de Corrientes.

Finalmente, nos interesa marcar dos trayectorias, por su relevancia para *El Liberal* y para establecer características indiciales sobre la profesionalización del periodismo local: la de Hernán Félix Gómez y la de Pedro Blugerman.

Como adelantamos al principio del artículo, la participación de Gómez en las primeras décadas del periódico fue central para su desarrollo y el despliegue que adquirió entre 1919 y 1921. Se trata de uno de los intelectuales correntinos más destacados del siglo XX: político, educador y periodista, pero centralmente historiador dilecto de las primeras décadas. Como sostiene Leoni (2004), Hernán Gómez “llegó a convertirse, merced a su vinculación con las grandes figuras del autonomismo, en el historiador oficial de Corrientes en las décadas de 1920 y 1930” (p. 5). Su acercamiento a Juan Ramón Vidal le permitió mantener una posición privilegiada en el campo intelectual. Fue uno de los pocos referentes correntinos en trascender las fronteras de la provincia y llegó a presidir la Sociedad de Historia Argentina.¹⁹

La última trayectoria a la que hacemos referencia es la de Pedro Blugerman, tal vez una de las figuras más acabadas del periodismo correntino de la primera mitad del siglo XX. Se incorporó a *El Liberal* a los 15 años, en 1917, en carácter de reportero para luego ir accediendo a los cargos de jefe de informaciones, redactor, jefe de redacción y director interino al momento del fallecimiento de Juan Francisco Torrent, heredero de Juan Ramón Vidal, y, finalmente, director del diario durante varios años.

Blugerman cumplió 25 años como periodista y así se informó en *¿Quién es Quién?*:

Al cumplirse sus bodas de plata en el periodismo, único caso registrado en Corrientes se le otorgó una medalla de oro y a la demostración realizada en el local del mismo diario, asistieron personalidades del mundo político, social, educacional, periodístico, religioso, del comercio y la banca, constituyendo el hecho todo un acontecimiento. Numerosos oradores en tal oportunidad se ocuparon de su personalidad para significar la labor silenciosa del citado periodista.²⁰

Durante su extensa carrera periodística, ocupó cargos en diversas comisiones directivas, entre ellas la del Aero Club Corrientes y de la Sociedad Scholem Aleijem. Además, era dirigente del partido autonomista junto con su hermano Leopoldo, secretario privado de Juan Ramón Vidal y su hermano Abraham. Pedro Blugerman fue propietario de una imprenta y de una librería, que sirvió durante varias décadas como espacio de socialización para los intelectuales correntinos.

Sobre el campo intelectual del momento, en los albores de la década de 1920, Osvaldo Miéres, periodista de la sección Información Telegráfica de *El Liberal*, escribió un artículo que marcaba una tendencia distinta a las ínfulas de progreso:

Quien dirija una mirada escrutadora sobre el horizonte intelectual correntino en los actuales momentos y rememorara nuestra tradición en el mismo sentido, no necesita de mucha perspicacia ni sagacidad de ingenio para comprobar la inopia casi absoluta de aquellas manifestaciones que son síntesis de la cultura superior y que en las sociedad que son “algo más que muchedumbre”, suele resolverse en un marcado ahínco por definir y precisas el acervo ideológico que condiciona los criterios, normas e ideales del conglomerado social en un momento dado de su perpetuo devenir.²¹

De cualquier manera, existían espacios de intercambio entre la élite intelectual correntina, uno de ellos era la misma redacción de *El Liberal*. Barrenechea (2000) reporta la realización de tertulias de las que eran habitués Valerio Bonastre, Hernán Félix Gómez, Francisco Manzi, Pedro Blugerman y Manuel Vicente Figuerero que tuvieron lugar en el edificio de la calle Libertad 779. Esta tertulia parece haber estado más vinculada a la sociabilidad del siglo XIX y no se presenta como un espacio tendiente a la organización profesional. Por el contrario, en las páginas de *El Liberal* de 1921 se reconoce la demora en la organización sindical, no solo de los periodistas, sino también de los obreros de otras áreas como la imprenta:

Quizás Corrientes era una de las pocas provincias que no tenía un gremio de periodistas, de obreros de redacción, de escritores por necesidad de vivir de la herramienta del trabajo... cuánto más, los hombres más eminentes de la política, de la magistratura, del profesorado, dedicaban algunas horas al periodismo por satisfacción espiritual o como arma de combate en las luchas cívicas nunca como medio de vida profesional.²²

El registro más puntual sobre organización profesional del periodismo local lo encontramos recién décadas más tarde. En 1945, se “refunda”²³ el Círculo de Periodistas de Corrientes, integrado por representantes de una decena de periódicos y corresponsales de agencias y diarios metropolitanos; entre ellos varios integrantes de *El Liberal* como Pedro Blugerman, entonces jefe de Redacción, Italo de Fenis, jefe de Telegra, Carlos Robert Lubary, jefe de Sociales, Francisco Mazi, colaborador, y Gustavo Adolfo Ageret, exdirector.

Conclusiones

El diario *El Liberal* nació siendo un ejemplo de prensa política de principios del siglo XX, sin embargo a lo largo de su existencia tuvo varias vidas, vinculadas a los intereses de sus propietarios pero también de sus directores. El contenido de este medio y su línea editorial, incluso su perfil identitario, fue mutando de la mano de cambios en la administración y de los objetivos planteados por sus directivos, pero también de los vaivenes económicos de los herederos de Vidal, a mediados de la década de 1930, y del devenir de sus últimos directivos entre 1950 y 1960.

Como se mencionó, una de las características que adquirió *El Liberal* a partir de 1920 fue que dejó de atar su existencia a la vida del partido. En tiempos de bonanza y escasez, mantuvo su vigencia como el principal vespertino de la ciudad de Corrientes y mostró en sus páginas las ideas de progreso que se planteaban para la provincia, así como también para el ejercicio del periodismo. En ese sentido, el interés de Hernán Felix Gómez por desarrollar un medio relevante que acompañara la prosperidad a la que estaba destinada la provincia, fue central durante su dirección.

No obstante, podemos indicar que *El Liberal* no llegó a alcanzar una resuelta y sostenida transición hacia la prensa comercial o de masas. Si bien nos encontramos con ejemplares con una mayor complejidad en su composición tanto en el contenido como en los dispositivos técnicos empleados, incluso con procedimientos periodísticos modernos, como enviar corresponsales ante una catástrofe, esto no logra mantenerse a lo largo de sus décadas de existencia. Tampoco se consiguió una profesionalización del trabajo periodístico, aun cuando referentes del diario lograron una sostenida carrera dentro del mismo, la mayoría de los trabajadores de prensa relevados tenían otras profesiones, oficios o incluso participaban la actividad política como medio de vida. En muy pocos casos el periodismo correntino se vinculó al mundo de las letras, como sucedía en otros espacios desde mediados del siglo XIX.

Finalmente, podemos concluir como una cualidad dentro de la prensa correntina que, más allá de quien estuviera al frente de *El Liberal* y de los objetivos declarados en cada uno de los momentos analizados, el diario se constituyó como un espacio de socialización, cultural y político, dentro y fuera de sus páginas, tanto para los referentes de la élite política como para integrantes del incipiente campo intelectual, así como para el discreto público lector que empezaba a perfilar sus propias particularidades.

Referencias bibliográficas

- Ackerman, S. (2016). Hipótesis sobre el proceso de profesionalización del periodismo gráfico argentino. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 2 (1). Universidad Nacional de La Plata
- Alonso, P. (1997). “En la primavera de la historia”. El discurso político del roquismo de los años ochenta a través de su prensa. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, (15), 35-71.

- Avellaneda, A. (2021). La vida de los datos en la aldea. Modos de circulación y comprobación de la información en la prensa escrita en Corrientes entre 1880 y 1920. En: M. Solís Carnicer (Coord.) *Prensa y política en Corrientes, actores, instituciones y discursos siglos XIX y XX*. Eudene.
- Barrenechea, C. (2000). Un pasaje de la vida de Don Pedro Blugerman. *Anales de la Junta de Historia de la Provincia de Corrientes*. Amerindia.
- Beltrán, O. (1943). *Historia del periodismo argentino. Pensamiento y obra de los criadores de la patria*. Sopena.
- Bressan, R. (2018). Libertad de imprenta y exilio. Corrientes (1858-1881). *Quinto Sol*, 22 (3), 1-21.
- Castello, E. (1984). *Historia de Corrientes*. Plus Ultra.
- Díaz, C. (2020). *Periodismo gráfico del siglo XX*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Eujanián, A. (1999). *Historia de revistas argentinas, 1900-1950: la conquista del público*. Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- Furlong, G. (1966). El periodismo entre los años 1860 y 1930. *Academia Nacional de Historia, Historia argentina contemporánea, tomo II*. El Ateneo.
- Gómez Mompert, J. (2000). Planteamientos socioeducativos para historiar el periodismo contemporáneo. En C. Del Palacio Montiel (Comp.) *Historia de la prensa en Iberoamérica*. Alttexto.
- Harvey, R. (2000). Partidos Políticos de Corrientes en la Primera Mitad del siglo XX. *Anales de la Junta de Historia de la Provincia de Corrientes*. Amerindia.
- Harvey, R. (1999). *Historia Política Contemporánea de Corrientes, de Benjamín S. González al Pedro Numa Soto. 1925-1935*. Dunken.
- Jaime, J. (2002). *Corrientes poder y aristocracia*. Letemendia.
- Korman, M. *Historia y política en Corrientes a través del pensamiento del historiador Hernán Félix Gómez*. [Tesis doctoral]. Facultad de Historia y Letras, Universidad Del Salvador.
- Laera, A. (2008). Cronistas, novelistas: la prensa periódica como espacio de profesionalización en la Argentina (1880-1910). En C. Altamirano y J. Myers. *Historia de los intelectuales en América Latina I: La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Vol. I, (pp. 495-522). Katz Editores.
- Leoni, M. (2004). La historiografía correntina en la primera mitad del siglo XX. En E. Maeder, M. Leoni, M. Quiñones y M. Solís Carnicer. *Visiones del pasado. Estudios de historiografía de Corrientes*. Moglia.

- Manzino, N. (2015). Cosas viejas del periodismo nuevo. Discursividad del diario El Liberal. *Actas del 1 Congreso de Historia de la provincia de Corrientes. Junta de Historia de la provincia de Corrientes*. Moglia.
- Moyano, J. (2011a). *Prensa, modernidad y transición. La prensa argentina en el siglo XIX*. Material de Cátedra Historia de los Medios UBA.
- Moyano, J. (2011b) *Transiciones: los orígenes del desarrollo diferencial. Indicios de la prensa periódica en argentina*. Material de Cátedra Historia de los Medios UBA.
- Ojeda, A. (2017). *La incorporación sistemática de la imagen visual a la prensa diaria argentina. El caso paradigmático del diario La Nación entre 1894 y 1904*. [Tesis de doctorado en Comunicación]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- Picco, E. (2018). *Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas*. Prohistoria.
- Quiñonez, G. (2007). *Elite, ciudad y sociabilidad en Corrientes (1880-1930)*. Moglia.
- Rivera, J. (1986a). *Historia de la Literatura Argentina*. Tomo II. Centro Editor de América Latina.
- Rivera, J. (1986b). *Historia de la Literatura Argentina*. Tomo III. Centro Editor de América Latina.
- Ruiz, F. (2014). *Guerras mediáticas. las grandes batallas periodísticas desde la revolución de mayo hasta la actualidad*. Sudamericana.
- Ruffini, M. (2017). *La patagonia mirada desde arriba. El grupo Braun-Menéndez Behety y la Revista Austral*. Prohistoria.
- Saítta, S. (2013). *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Siglo XXI.
- Sánchez Zinny, F. (2008). *El periodismo en el virreinato del Río de la Plata*. Academia Nacional de Periodismo.
- Sánchez Negrete, A. (2008). Historia y política en Corrientes a través del pensamiento del historiador Hernán Félix Gómez. En *La historia de Corrientes va a la escuela*. Tomo III. Universidad Nacional del Nordeste.
- Sarlo, B. (2011). *El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina*. Siglo XXI.
- Sidicaro, R. (2009). *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Sudamericana.

- Solís Carnicer, M; Chao, D; Ayala, B. (2013). Prensa y política en Corrientes. Una aproximación a los periódicos correntinos del período 1909-1930. En M. Aguirre (Coord.) *Anales N°15 Año 2013 de la Junta de Historia de Corrientes*. Moglia.
- Solís Carnicer, M. y de los Reyes, A. (2019). Prensa y política en la Argentina peronista. Prácticas periodísticas y militancia en un espacio provincial marginal (Corrientes, 1945- 1955). *Estudios del ISHiR*, 9 (23), 1-25.
- Ulanovsky, (2011) *Parent las rotativas, Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos (1920-1969)*. Emecé.

Notas

- 1 El Liberal, 28/12/1919 Recuperado: <https://web.archive.org/web/20160304055207/http://www.lagazeta.com.ar/guarany.htm>
- 2 El Liberal, 28/12/1919 Recuperado: <https://web.archive.org/web/20160304055207/http://www.lagazeta.com.ar/guarany.htm>
- 3 Tercer Censo Nacional, Junio/1914. República Argentina.
- 4 En su tesis doctoral sobre “La incorporación sistemática de la imagen visual a la prensa diaria argentina. El caso paradigmático del diario La Nación entre 1894 y 1904”, Alejandra Ojeda (2016) repone y analiza los trabajos de Ana María Fernández García (1997) y Patricia Artundo (2004) que permiten prever el fuerte peso de la inmigración española e italiana en la formación del campo. Otro dato relevante sobre la incidencia de los inmigrantes lo aporta el mismo Censo de 1914. El estudio de Angel Menchaba, que acompaña el Tomo IX, indica que, de los 500 periódicos y revistas relevados en Argentina, un centenar eran extranjeros, muchos de los cuales estaban además editados en otros idiomas, y además indica como información relevante la cantidad de extranjeros que trabajan en talleres, redacciones e imprentas.
- 5 El Liberal, p 1 edición de Navidad 1920 y Año Nuevo 1921.
- 6 Tercer Censo Nacional, Junio/1914. República Argentina.
- 7 Una de las fuentes es la Guía Periodística Argentina de 1913 de Lerosé & Montmasson.
- 8 Para elaborar el corpus de periódicos y periodistas, además del mencionado censo, se emplearon las siguientes fuentes secundarias: Guía General de la Provincia de Corrientes 1904, por Benjamín Serrano; Guía General de la Provincia de Corrientes 1910, por Benjamín Serrano; Guía General de la Provincia de Corrientes 1934-1935 de la Imprenta del Estado; Guía General de la Provincia de Corrientes 1937 de la Imprenta del Estado; ¿Quién es quién en Corrientes? de F. Monte Domeq, edición ilustrada de 1949. Además se contrastaron datos con los trabajos de Harvey (1999 y 2000); Castello (1984) y Jaime.
- 9 El Liberal, p 1 edición de Navidad 1920 y Año Nuevo 1921.
- 10 El Liberal, p 1 edición de Navidad 1920 y Año Nuevo 1921.
- 11 Los números consultados se encuentran a resguardo en el Archivo General de la Provincia de Corrientes.
- 12 El Liberal, p 1 edición de Navidad 1920 y Año Nuevo 1921.
- 13 El Liberal, p 1 edición de Navidad 1920 y Año Nuevo 1921.
- 14 El Liberal, 22/02/1919.
- 15 El Liberal, 22/02/1919.
- 16 El Liberal, p 1 edición de Navidad 1920 y Año Nuevo 1921.
- 17 La Literatura Argentina. Revista Bibliográfica, VI (63), noviembre de 1933.
- 18 El cuento de “El vía crucis del misionero salesiano” de María Noemí Virasoro de Paso aparece en el libro de Emma R. de Mosto.
- 19 Hernán Félix Gómez nació en el seno de un hogar “cristiano y señorial” perteneciente a la élite o el patriciado correntino según describe en su tesis doctoral Margarita Noemí Kofman. Se recibió de abogado en 1910 y logró nutrirse del pensamiento de la Generación del Centenario durante sus estudios universitarios. Ya recibido se radicó en Corrientes, donde desarrolló una intensa labor política, cultural y educativa. Muy joven se vinculó con el autonomismo en la dirección de la revista Tribuna, y luego con el dirigente y figura central de la política correntina: Juan Ramón Vidal. Gómez lleva adelante su tarea como historiador entre 1910 y 1944 en la Nueva Escuela Histórica. Escribió más de cincuenta libros sobre historia de Corrientes. Falleció en Buenos Aires el 19 de abril de 1945 a los 57 años.
- 20 ¿Quién es quién en Corrientes? de F. Monte Domeq, edición ilustrada de 1949.
- 21 El Liberal, 15/02/1921.
- 22 El Liberal, edición de Navidad 1920 y Año Nuevo 1921. 4ta sección.
- 23 Diario del Foro, 29/05/1945.